

REVISTA DE TEATROS.

DIARIO PINTORESCO DE LITERATURA.

NUM 549.

MADRID 27 DE JULIO DE 1844.

Segunda serie



EL CESANTE.

RIENZI,

EL ÚLTIMO TRIBUNO.

—Pretendes hacer la guerra á mi deudo Estéban Colonna, y aunque confieso que le tengo en poca estima, es el gefe y el orgullo de nuestra casa. ¿Cómo podría pues unirme á tus deseos?

—Se le asegurará la vida, se le conservarán sus bienes y sus honores, solo hacemos la guerra á su poder nocivo á sus semejantes.

—Si él hubiera presumido que habia en tu palabra tan formidable fuerza, no hubiera sido tan misericordioso para contigo.

—¿Y cómo no lo ha presumido? ¿No le revelan las aclamaciones del pueblo que soy hombre temible? Ese varon tan canto, tan sutil, tan profundo político edifica fortalezas, levanta torres, y desde lo alto de sus bastiones, no distingue la poderosa fábrica que yo construyo.

—¡Vos, Rienzi! ¿y dónde?

—En el corazón de Roma. ¿Y no ve...? continuó Rienzi.... pero no, no, él... y todos los de su raza son ciegos. ¿No es así?

—Cierto es que mi deudo no cree en vuestro poder, de lo contrario os hubiera anonadado antes de ahora. Pasmaos, aun no hace tres dias me decia con toda gravedad que mas le agrada ver como arengais á la plebe, que ver al sacerdote mas eminente de la cristiandad ocupándose en exhortarla. Todos los oradores, decia, inflaman las pasiones de la muchedumbre, y ninguno la apacigua y la dispersa con tanta facilidad como Rienzi.

—¿Y á ese hombre le califican de profundo? ¿No se percibe mas sosegado que nunca el viento présago de una tormenta? Ya os comprendo, caballero; Estéban Colonna me desprecia (aqui se tiñó su semblante de vivo sonrojo.) En mi juventud frecuenté su palacio; sin duda no lo habeis olvidado. Le agradaban mis festivos

cuentos y mis oportunas agudezas: á veces me llamaba su bufon, cual si con este apodo me honrase. Sobrellevé aquel insulto, y aun doblé mi frente ante aquellas señales de aprobacion: ahora mismo sufriria la misma pena por el propio motivo. ¿Mas sabeis cuales eran mis miras? No: os lo diré al oido; se reducian á grangearme el desprecio de Estéban Colonna. Me he guarecido á la sombra de este desprecio siempre que lo he necesitado. No entraba en mis cálculos aparecer temible á los ojos de los patricios, á fin de trazar mi camino entre el pueblo sin obstáculos ni sospechas. Ya hice lo que anhelaba, y ahora rasgo el velo. En este instante podría decirle á Estéban Colonna que desafío su cólera, que me rio de sus calabozos, y de sus hombres de armas. Mas si cree que soy aun el Rienzi de otros tiempos, permanezca en su error mientras llega mi hora.

—Y á pesar de todo, dijo Adriano procurando colocar su respuesta á la altura del atrevido language de su interlocutor ¿Qué pedirias tú para el pueblo? ¿Bajo de qué condiciones renunciarias á apelar á sus pasiones? Porque no puedes dirigirme á su razon, pues como no ignoras es y siempre ha sido ignorante y caprichoso.

—Demando plena justicia, plena seguridad para todos; y no pueden satisfacerme otras condiciones. Solicito la demolicion de las fortalezas, y el licenciamiento de las tropas que los nobles tienen á sueldo. Pido que no se otorgue privilegio de indemnidad á sus crímenes. Exijo que se sometan á la ley comun á todos.

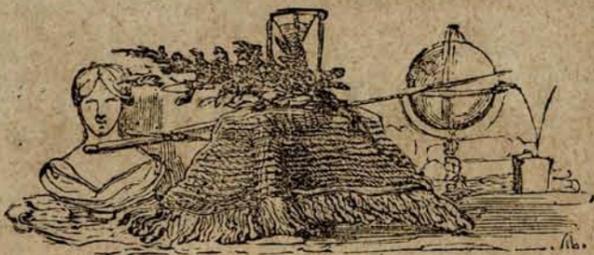
—¡Vano deseo! Solicita lo que pueda serte concedido.

—¡Ja, ja! replicó Rienzi con amarga risa. ¿No os dije que era inútil impetrar justicia de los grandes? Forzoso es que en otra parte la busquemos. «Y mudando súbito de tono y de ademan añadió con voz solemne:» En las vigiliass colman nuestra existencia sueños vanos y engañosos; pero á veces es profético el sueño. Entonces el Criador se comunica misteriosamente con sus criaturas, y guia y sostiene á sus agentes terrestres en la línea y hácia el rumbo á que su providencia les destina.

Nada contestó Adriano: no era aquella la primera vez que advertia cierta especie de supersticion en el sublime entendimiento de Rienzi; y este hecho le conducia á dudar mas del triunfo de los planes que á su vista se desarrollaban, pues aun cuando este jóven noble era bastante devoto, no participaba de la fanática credulidad de su siglo. Equivocábase, sin embargo, notablemente, por mas que su error fuese propio de un hombre de mundo. Todo el que cree obrar bajo la influencia divina supera toda clase de obstáculos con un ánimo, con una perseverancia invencibles, y comunica á los demas su conviccion y su energía. La

venganza y el patriotismo unidos al genio son palancas que hallan en el fanatismo el punto de apoyo que pedia Arquímedes para remover el mundo. El hombre prudente puede gobernar un Estado; á el entusiasta solo le es posible regenerarlo ó destruirlo.

(Continuará.)



LAS DOS HERMANAS.

Diciendo estas palabras, separaba la vista de tan embriagoso espectáculo; el diablo se gozaba en mi admiración y emoción.

—No es verdad, joven, me dijo con socarronería, que en aquel tiempo comprendíamos mejor que en el día lo haceis vosotros, todo el halago del placer y del amor? Eramos maestros en todos esos delicados detalles de las fiestas y alegría; solamente por nuestro lujo se conocia que éramos gente nacida entre el oro, la seda y la grandeza; caballeros por naturaleza; y despues de nosotros no habeis visto vosotros sino parodias miserables del vicio de las que éramos príncipes en nuestro tiempo. Sois unos aldeanos. Mucho me he reido al veros querer remedar con mucho trabajo en algunas habitaciones de una casa de cinco pisos un siglo XVIII á vuestra manera. Habeis hecho dorar y volver á dorar muebles viejos y sofás nuevos, pero ni vuestros dorados, ni vuestros muebles se parecen en nada á nuestros muebles y dorados. Y aunque llegarais á conseguir la imitación lejana del lujo que has visto ¡valiente cosa haríais introduciendo luego en otras habitaciones á los mercaderes de modas, á las mujeres de los alguaciles ó á los escribientes de los notarios! ¡sarcasmo ridículo y mezquino de la dignidad humana!

Así hablaba el diablo, yo sin embargo no le escuchaba absorto enteramente en el espectáculo que se presentaba á mis ojos. Cuando la fiesta estaba ya preparada, entraron confusamente muchas mujeres hermosas, lascivamente adornadas y muchos jóvenes elegantes. Las maneras del gran mundo se desplegaban en estos suntuosos salones; criados solícitos é invisibles servian la mesa; el vino, las flores, los helados, la caza con sus plumas brillantes, todo lo que halaga la vista en cristales, en porcelanas, rodeado de arañas, rodeado de mujeres, brillaba sobre la mesa con un abandono que era el colmo del arte; nunca, ni aun en sueños, se me habia aparecido tanto lujo y esplendor.

—¡Válgate Dios! dije al diablo; ya concibo como puede morir toda esa gente sin quejarse; sabian lo que vale la vida, habian cogido ya todas sus flores, vaciado todas sus copas, habian estudiado y apurado una á una y todas á la vez las gracias, las voluptuosidades y deleites. ¡Válgate Dios! repite; así no es difícil morir cuando se ha llegado ya al mas alto puesto adonde puede subir la imaginación, el orgullo, el poder, el egoismo y desprecio de todo lo que no sea nuestro mismo individuo.

—Debo hacerte observar, me interrumpió el diablo que esa interjección ¡Válgate Dios! no es política dirigida á mi persona. Aun no hace mucho tiempo que á esta sola palabra yo me hubiera visto en la precision de desaparecer bruscamente dejando tras de mí un fuerte olor á chamusquina. Los progresos del siglo y la estincion total de toda especie de preocupaciones me dispensan felizmente de esta ceremonia. Mas aun! bien puedes hacer la señal de la cruz con agua bendita que mi obligacion de diablo bien educado es de no hacer caso. No obstante te advierto que la cosa no es muy agradable, por la sencilla razon que á nadie nos gusta que hablen delante de nosotros de personas con quienes no hacemos buenas migas. Respecto á lo que dices, pobre tonto, de esa vida de fiestas y opulencia lo encuentro disparatado á la verdad.

(Continuará.)

REVISTA DE TEATROS.

Nuestro corresponsal de Sevilla, nos dice lo siguiente:

TEATRO.

Anoche asistimos á la representacion del célebre drama *Espanoles sobre todo*, original de don Eusebio Asquerino, y elegido para su beneficio por doña Josefa Valero.

A pesar del intenso calor que hacia, el coliseo estaba casi lleno, atraidos unos por la fama de la comedia, otros por la amistad del autor, otros en fin por ser el beneficio de la señora Valero.

En nuestro concepto el drama es digno de los aplausos que en varias capitales y aun en la misma corte ha recibido. Pertenece al género de los de intriga, tiene muy buenos caracteres, tales como el de Diego Mendoza, y la princesa Ursini; el primero aragonés honrado, esperto y solícito por la conservacion de sus fueros; la segunda palaciega ambiciosa, sedienta de dominio é intrigante. No carece el drama de buenas situaciones, y su versificación es á las veces llena y sonora, otras armoniosa y dulce, acomodándose al tono de los sentimientos que expresa el poeta: siempre agradable y fácil.

Las estrechas dimensiones de nuestro diario no nos permiten estendernos, como quisieramos, en el análisis de esta produccion, la mejor seguramente que ha salido de la pluma de nuestro amigo.

Los actores hicieron lo que estuvo de su parte para el feliz éxito de la funcion, distinguiéndose la señora Valero, que desempeñó con mucha maestria el papel de la princesa.

El público aplaudió fuertemente las alusiones de que está sembrado el drama y al concluirse pidió con repetidas muestras de impaciencia que su autor saliese á la escena. Verificóse esto despues de un corto rato, y le arrojaron dos precio-

sas coronas, que compartió con la señora Valero, al mismo tiempo que las palmas resonaban por todos los ángulos del teatro, y que una multitud de composiciones poéticas que copiamos en otro lugar, dedicada á la distinguida actriz, llovía por todas partes.

Uno de estos últimos dias ha tomado posesion el señor don Alberto Lista de una cátedra de *Matemáticas sublimes* en la Universidad Literaria de esta ciudad, dotada con 20,000 reales anuales. Mucho nos agrada este nombramiento, que ha recaido en uno de los mas eminentes españoles.

Sabemos que don Patricio de la Escosura, se ocupa en escribir un drama con el título de *La segunda parte de la corte del Buen Retiro*, que deberá estrenarse en el teatro de Cádiz.

VARIEDADES.

Leemos en el *Observador de Ultramar*:

La aficion al cultivo de flores y arbores de ornato se ha propagado tanto en Europa, que no se dá una fiesta de ninguna especie por las gentes de moda, comida, baile ó concierto, an que no formen el primer adorno aquellas hermosas producciones de la naturaleza; se cuentan en la actualidad mas de treinta botánicos que viajan por las regiones mas desconocidas de Asia, Africa, América y Oceania, en busca de plantas nuevas. Las especies de que antes no se tenia idea, y que han sido aclimatadas en Europa, en los últimos cinco años, pasan de 350. Hay jardinero en Inglaterra que tiene 5000 duros de sueldo, entre ellos los de los duques de Devonshire y Hórfumbeland, otros que especulan por su cuenta en la venta y alquiler de plantas de adorno, sacan inmensos provechos. Se cuenta de uno de ellos establecido en Hackney, cerca de Lóndres cuyos ingresos anuales fruto de aquella industria, no bajan de 10,000 duros. En la última exhibición de flores y frutas hecha en el palacio de Luxemburgo, en Paris, se han visto las producciones mas admirables y delicadas, perfeccionadas á fuerza de saber y esmero, hasta un grado increíble. En Lóndres se cuentan diez sociedades, consagradas al fomento de la horticultura; cuatro en Edimburgo, París y Viena, tres en Dublin, Berlin y Petersburgo; dos en Manchester, Liverpool y Mian. Estas corporaciones designan premios para las plantas mas difíciles de cultivar y mejorar, como las dalias, camelias, azaleas y magnolias. La trinitaria, que vemos en nuestros países tan vulgarizada, y conservando siempre el mismo tipo, se modifica admirablemente, tanto en tamaño como en formas y colores, por medio de un cultivo bien entendido. Las hay grandes como tulipanes, de forma de mariposa, enteramente blancas, ó amarillas, ó moradas. El gran problema para los buenos horticultores es producir una variedad muy perfeccionada, y que pueda propagarse por semilla. La flor favorita de las clases medias de la sociedad en Inglaterra es el geranio. En el mercado de Convent-Garden se han vendido diariamente durante la pasada primavera, un dia con otro 400 docenas de macetas de esta flor. Sus variedades son infinitas, tanto en el color, como en el tamaño. La camelia, ó rosa del Japon, que puede llamarse la reina del mundo vegetal, y que hace pocos años era rarísima en los conservatorios, y no podía adquirirse sino á precios muy subidos, es hoy una flor muy comun, que se ve en casi todos los jardines. Entre las *opuntias* (de la familia de los *cactus*, á que pertenece la tuna) hay magnificas plantas de adorno muy notables no solo por el tamaño y esplendor de sus flores, sino por las formas y posiciones estrañas de sus hojas, algunas de las cuales en lugar de espinas, estan cubiertas con largos filamentos blancos y suaves como la seda.

El jardin zoológico de Lóndres, que posee la mas rica coleccion de animales raros que existe en Europa, acaba de adquirir uno que escita vivamente la curiosidad de los aficionados á historia natural. Es el perezoso ó el perico ligero (*Bradypus Tridactylus*), procedente de la Guayana, que es uno de los países en que mas abunda. Este curioso cuadrúpedo que pasa por el tipo de la pesadez y de la imbecilidad, y cuya suerte compadeció Bufon, como ser imperfecto, destinado á vivir en continua desazon, se presenta ahora, en virtud del estudio que de él han hecho los profesores de aquel establecimiento, bajo un aspecto muy diverso, y mas bien parece admirablemente adaptado á la esfera en que pasa la vida. Como sus cuatro miembros terminan en tres uñas muy largas y encorvadas, y carece de plantas en que apoyarse sobre superficies llanas, no es estraño que le sea sumamente difícil la especie de locomocion que consiste en andar. Pero el perezoso pasa su existencia en las ramas de los árboles, colgado de una de ellas por los brazos y las piernas, y con el cuerpo hácia abajo. En esta posicion come, duerme y ejerce todas sus funciones físicas, moviéndose con bastante ligereza de las ramas de un árbol á las de otros en las entrelazadas selvas del Nuevo Mundo y cuando se le agotan los viveres, ó cuando le impulsa algun otro motivo. En hábitos y anatomía se diferencia de todos los animales conocidos. Sus brazos son mucho mas largos que sus piernas, y tan pegados al cuerpo, que le es casi imposible mantenerse en pie. Su grito es tan lastimero y melancólico, que hasta el feroz jaguar lo compadece y se abstiene de atacarlo. Tiene cuatro estómagos y cuarenta y seis costillas, seis mas que el elefante. El recién importado individuo es del tamaño de un gato. Está cubierto de un pelo largo, espeso y de color ceniciento. Tiene en la espalda dos tufo de cabellos amarillos, que parecen como quemados por un hierro ardiendo. La girafa que ha nacido hace dos meses, en aquellos jardines: se cria muy sana robusta y parece muy despierta y mansa

TEATROS.

DE LA CRUZ Y DEL PRINCIPE.

Hoy no hay funciones.

DEL CIRCO.

A las ocho y media de la noche: Primera representacion de la comedia nueva original, en tres actos, titulada: *DIOS NOS LIBRE DE UNA VIEJA*. Para la primera salida de la señora Petit Stphan, divertimento de baile; 1.º Pas-de-deux por la señora Neodot y el señor Gotrdoux. 2.º Par-de-deux por la señora Petit Stephan y el señor Gontié. Terminará la funcion con la comedia en un acto, titulada: *UNA RETIRADA A TIEMPO*.

IMPRESA DE DONIGNACIO BOIX, calle de Carretas, número 8.